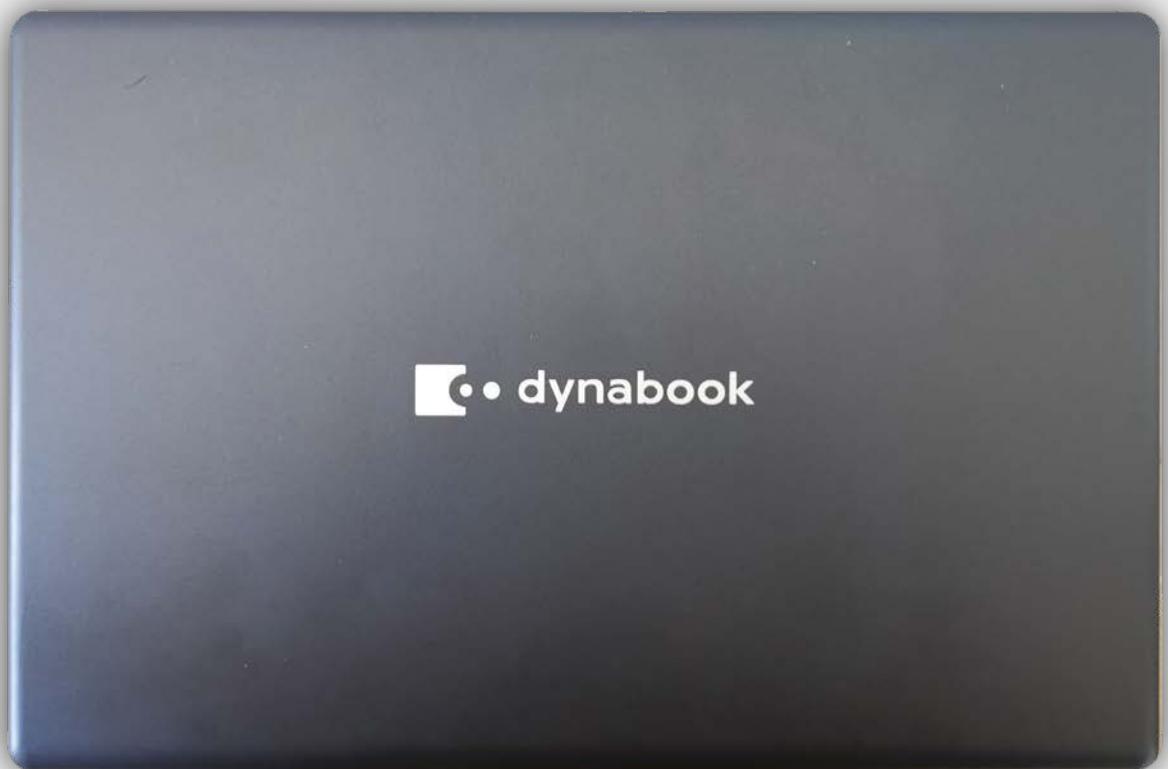


 • dynabook

Dynabook Satellite Pro C50-H-101: una buena máquina profesional de entry level



Por Guillem Alsina

Pese a que, a algunos, la marca Dynabook les sonará a un nuevo jugador en el mercado de los ordenadores, lo cierto es que esta es la heredera de la división de portátiles de la multinacional japonesa Toshiba desde que cambiara su nombre en 2019 tras su adquisición por parte de Sharp. Orientada a los portátiles para entornos corporativos, con el Satellite Pro C50-H-101 se dirige a un público que busque una máquina con buenas prestaciones para un uso profesional, que no se especialice en nada en concreto y sirva para todo, y con precio contenido.

Es obvio que, en un ordenador orientado a su uso profesional, el *unboxing* no tiene por qué ser una experiencia trascendente, al contrario que en el caso de equipos de consumo y después de que Apple empezara a hacer que ese primer contacto fuera, precisamente, eso: más que algo obvio para pasar a ser una experiencia de uso.

Así, el Satellite Pro C50 se presenta en una caja de cartón sin más adornos, pero con una buena protección. En el interior de esta caja encontramos una muy breve guía de inicio rápido, un también breve manual de instrucciones, seguridad y garantía, el ordenador en sí, el transformador y el cable de conexión a la corriente.

Diseño

El diseño de este Dynabook es digno heredero de los antiguos Toshiba: una estética sobria pensada para ofrecer una elegancia minimalista propia de los entornos profesionales.

La carcasa está acabada en plástico (ABS, si no me equivoco) en azul oscuro y, en la tapa, podemos apreciar claramente el logo de la marca en blanco.

En su lateral izquierdo (según se mira por delante) encontramos el *jack* de carga con el correspondiente indicador LED de estado, más un puerto de salida de vídeo HDMI, y dos puertos de conexión USB, uno de ellos 3.0 en formato A, y un USB 3.1 con conector de tipo C. Si nos vamos ahora al lateral derecho, encontramos un slot para tarjetas microSD, un *minijack* para los auriculares y micro, otro USB 3.0 con conector de tipo A, un conector RJ-45 para la conexión a redes de cable y un conector para candado de seguridad.

Si nos trasladamos ahora a la parte delantera, la pestaña de apertura queda marcada como una hendidura alargada que facilita encontrarla y abrir el portátil con celeridad. Al abrirlo podemos captar rápidamente que el teclado dispone de teclado numérico (aunque sin separación del resto de las teclas para ahorrar espacio, y que la pantalla se une al cuerpo no por dos bisagras situadas hacia los laterales, sino por una bisagra alargada que lo dota de mayor resistencia.

Otro elemento que me gustaría destacar es un área de reposamanos de gran tamaño, junto a un *touchpad* también muy amplio, que permiten trabajar con funcionalidad y, sobre todo, con cierta ergonomía, incluso en movilidad.



Este ordenador está concebido como un todoterreno capaz de adaptarse en mayor o menor medida a toda clase de trabajos

Los marcos laterales y superior de la pantalla tienen el tamaño mínimo indispensable para una carcasa de plástico, y en la mitad del superior encontramos la webcam y los micrófonos.

El botón de arranque, que encontramos en la parte superior derecha, está integrado con el teclado, y no se diferencia del resto de las teclas, solamente en el símbolo de la redonda con una pequeña línea en la parte superior que identifica de forma universal el arranque y la parada. Para su uso, por cierto, es necesario pulsarlo durante un segundo, lo cual nos ahorra arranques no deseados provocados por pulsaciones accidentales.

Los indicadores LED del teclado, tal como el del bloqueo de las letras mayúsculas activado o el del teclado numérico, se encuentran todos juntos en la parte superior izquierda del teclado.

En cuanto a su peso y tamaño, cabe decir que el presente ordenador no está pensado como máquina ultraportátil (su peso es de 1,76 kg), y para el segmento que está llamado a ocupar es más que correcto, ya que es una máquina que podemos llevar a cuestas perfectamente sin que nos pese (y posee suficiente autonomía para ello, como veremos).

Puesta en marcha

La primera pregunta del asistente de configuración es sobre el idioma, ofreciendo una opción para cada uno de los cuatro oficiales en España (español, catalán, euskera y gallego), así como japonés, revelando el origen de la marca.

Tras pasar el apartado de Cortana y conectarnos a la Wi-Fi, introducimos nuestra cuenta o creamos una nueva, y seguimos con el resto de los apartados de configuración de Windows 10, que es la versión del sistema operativo.

No es una máquina que se especialice en una tarea determinada, pero es un buen todoterreno teniendo en cuenta un precio muy asequible de entre 500 y 600 €.

Pantalla

Correcta sin despuntar. La tecnología empleada es la eDP IPS, que da un resultado correcto para trabajar, pero que no destaca en ningún aspecto. Jugando con el brillo, podemos optimizar la calidad de la visualización según las circunstancias de la iluminación.

En entornos con mucha luz y, sobre todo, que vaya directa hacia la pantalla, al bajar un poco el brillo, podremos observar como la calidad de visualización parece reducirse, asemejándose a las antiguas pantallas LCD, mientras que si incrementamos el brillo, se acerca más a las modernas pantallas LED.

Teclado y touchpad

La comodidad al teclear no es algo opcional en un ordenador enfocado al ámbito corporativo, y si a esto le añadimos que en la era Toshiba esta era una parte bien cuidada, mis expectativas con Dynabook eran altas. Y la marca no las ha defraudado en cuanto a comodidad de uso, pero sí en cuanto a durabilidad.

Recuerdo que nos encontramos ante un ordenador que no se encuentra precisamente entre las máquinas de élite, sino que es un equipo de precio contenido. Y, no obstante, el aspecto de la usabilidad y ergonomía del teclado no se ha dejado de lado, se ha cuidado bastante bien y de resultados de ello es cómodo y se hace de buen manejar.

Eso sí, si venimos de otros portátiles y, especialmente de máquinas del segmento ultraportátil (como es mi caso con un MacBook), necesitaremos pasar por un periodo de adaptación, por lo demás, suficientemente corto.

Lo primero que quiero hacer notar es que el teclado del Satellite Pro C50 tiene teclado numérico, aunque este se encuentra sin un espacio de separación física del resto del teclado, y que sus teclas son más pequeñas. No obstante, las veces en las que he tenido que utilizarlo, me ha resultado suficientemente cómodo una vez he tenido algo de soltura con él.

El retorno de las teclas las hace cómodas, y lo único negativo es la falta de retroiluminación, pero vuelvo a recordar que nos encontramos ante una máquina *entry level*, por lo que es normal que carezca de algunas comodidades.

Un incidente que me ocurrió al cabo de tres semanas de uso diario fue que la tecla de la letra U saltó. No se había roto, si no desenchajado, y correctamente colocada me permitió seguir trabajando, pero el incidente se repitió con la misma tecla al menos una vez más. Pese a ser un *entry level*, la calidad de la mecánica no parece ser la más alta. Pasando al *touchpad*, lo he hallado excesivamente sensible. Soy consciente de que este es un aspecto bastante personal, y habrá usuarios que esto les vaya bien, pero a mi, particularmente, me ha resultado en pulsaciones indeseadas; desde arrastrar accidentalmente textos que tenía seleccionados para otro tipo de operación (algo que se soluciona fácilmente con la opción *deshacer* del procesador de textos), hasta seleccionar sin querer ítems que no quería seleccionar, pequeñas molestias que se van sucediendo cada cierto tiempo, y que ni con días de uso he podido hacer desaparecer. Repito, tal vez haya usuarios a los que tal sensibilidad les vaya bien, pero a mi particularmente, no.

Otra cosa que no me ha gustado del *touchpad* es que, para lograr el efecto de pulsación del botón derecho del ratón, debemos pulsar físicamente el botón que se esconde bajo la parte de abajo, y este no se activa dando solo un ligero toque con la yema del dedo en la parte superior del *touchpad*.

En este apartado, pues, mención para el teclado (con el pero de la ausencia de retroiluminación y con un apartado mecánico que puede dar problemas), y aunque no tan buena para el *touchpad*, lo suficiente para que no lastre una nota global alta para esta máquina.

Webcam

Para probar la cámara integrada he utilizado servicios de videoconferencia accesibles a través de web como Jitsi Meet y Google Meet, o instalados en una aplicación en local como Skype.

El resultado en este apartado concreto no me ha dejado nada satisfecho; la resolución máxima de la cámara es de 720 píxeles, y el movimiento se ve poco fluido, ya que cuando movemos rápidamente, por ejemplo, las manos ante la cámara, estas dejan una estela en la imagen. En estos tiempos de teletrabajo, esta es una falta bastante notable para un ordenador profesional, aunque en defensa de Dynabook hay que



decir que, probablemente, las especificaciones de esta máquina ya estuvieran cerradas desde 2019, tiempo antes de que la pandemia de Covid-19 se cebara con todo el mundo, por lo que es difícil que pudieran cambiarse antes de enviarlo a las líneas de producción. Pero, dicho esto, ya antes de que el teletrabajo fuera masivamente adoptado por culpa del virus de marras, esta cámara también era poco solvente.

Por ello, si es un elemento que utilizamos a menudo, mi recomendación, sin lugar a dudas, es adquirir una externa de cierta calidad (FullHD, por ejemplo).

Sonido

Dynabook ha hecho un trabajo bastante bueno en este apartado, y lo digo así no porque tenga dudas sobre la competencia de la marca en esta área, sino por la forma en la que ha implementado los altavoces.

Estos se encuentran en la parte inferior de ambos laterales, mirando hacia abajo, de forma que no vemos su rejilla en la carcasa de la máquina. Al ser un equipo *entry level* pensado para trabajar, la calidad de dichos altavoces es bastante normal y, de hecho, cuando ubica-

mos el equipo sobre una mesa, dependiendo del material que tengamos debajo, podemos escuchar mejor o peor la música.

Así, mi experiencia es que sobre una mesa de madera o incluso en un suelo porcelánico, el sonido reverbera con suficiente buena calidad como disfrutarlo, pero si tenemos algo de ropa cubriendo la mesa, dicho sonido pierde calidad.

Repito que el enfoque de este equipo no es el disfrute multimedia (aunque es plenamente capaz de reproducir solventemente música y vídeo), sino el de trabajo, por lo que música ambiental aparte y algún vídeo, su cometido principal será el de dar servicio a videoconferencias cuando no utilicemos unos auriculares.

Rendimiento

Con el Satellite Pro C50-H-101, Dynabook no ha buscado ofrecer una máquina con un rendimiento estratosférico, sino un equipo que pueda ejecutar con soltura el software de tipo profesional, y que proporcione un equilibrio entre el coste, las prestaciones, la portabilidad y la comodidad.

Misión cumplida, debo decir, en este aspecto,

siempre difícil al querer alinear varios intereses y hacerlo a un precio módico, pero que al fin y al cabo también acaba por no despuntar en ninguna área, cosa que, sin lugar a dudas, no va a gustar a algunos.

Es como un director de equipo que sabe un poco de todo, pero de nada en profundidad: un perfil que también tiene su lugar en la empresa porque acaba facilitando el aglutinar talentos diversos al coordinarlos desde un punto de vista común.

Este ordenador está, pues, concebido como un todoterreno capaz de adaptarse en mayor o menor medida a toda clase de trabajos, pero dicho perfil lastra que no destaque en ninguno en concreto, pero es precisamente por ello que es una máquina versátil y adaptable. Pasando ya a evaluar su rendimiento, no voy a hablar de números (es fácil encontrar resultados de tests si se buscan en la web), sino de sensaciones que me ha producido.

Y debo decir que estas han sido excelentes; desde un arranque rápido hasta un trabajo muy fluido con una aplicación que consume tantos recursos (aunque cada vez está más optimizada para reducir dicho aspecto) como es el navegador Google Chrome, herramienta de trabajo diaria para mí.

Incluso con varias ventanas abiertas de dicho navegador, varias pestañas, y la misma situación con Microsoft Edge (basado en el mismo motor de renderización que Chrome), el rendimiento ha sido muy fluido en todo momento, y la carga de las aplicaciones muy rápida.

Tal vez donde he encontrado una mayor diferencia con otras máquinas más potentes ha sido en la carga de The GIMP, pero en el momento de trabajar con dicho software, sin llegar a manipular imágenes enormes, su funcionamiento siempre ha sido lo suficientemente fluido.

Solamente ha dejado de serlo tanto (sin llegar a colapsarse ni mucho menos, solamente yendo un poco más lento) cuando he cargado grandes documentos como PDFs con mucho contenido a renderizar, imágenes de gran tamaño en The GIMP, u otros, pero nada que se salga de la normalidad esperable en un ordenador *entry level*.

En este aspecto, pues, Dynabook ha ejecutado un excelente trabajo. Y yo, que no soy particularmente fan de Windows, he podido trabajar de una forma muy cómoda, fácil y fluida con dicha plataforma en esta máquina. Un detalle es que es prácticamente silencioso, aunque en algún momento puntual he po-

dido escuchar el ligero sonido (pero muy bajo) de un ventilador trabajando. Casi imperceptible, y si tenemos, por ejemplo, música puesta o estamos viendo la televisión, ni percibiremos que el sistema de refrigeración entra en marcha.

Como nota final, indicar que el responsable de este rendimiento es el micro Intel

Core i3-1005G1 de décima generación, lanzado comercialmente al mercado durante el tercer trimestre de 2019, que presenta dos núcleos de procesamiento y cuatro hilos de ejecución (*threads*) funcionando a una velocidad de 1,2 GHz con una velocidad punta de 3,4 GHz.

Normalmente, me gusta testear los ordenadores y smartphones que utilizo con videojuegos para poner a prueba su rendimiento, pero en este caso me habría parecido una prueba injusta, ya que el presente aparato no ha sido concebido para correr software lúdico exigente con el hardware.

Batería

Para poner a prueba la autonomía de este equipo, lo que he hecho ha sido adoptarlo como equipo de trabajo habitual durante unas tres semanas, y debo decir que he quedado gratamente sorprendido. Entiendo que el objetivo principal de este equipo no es el de la

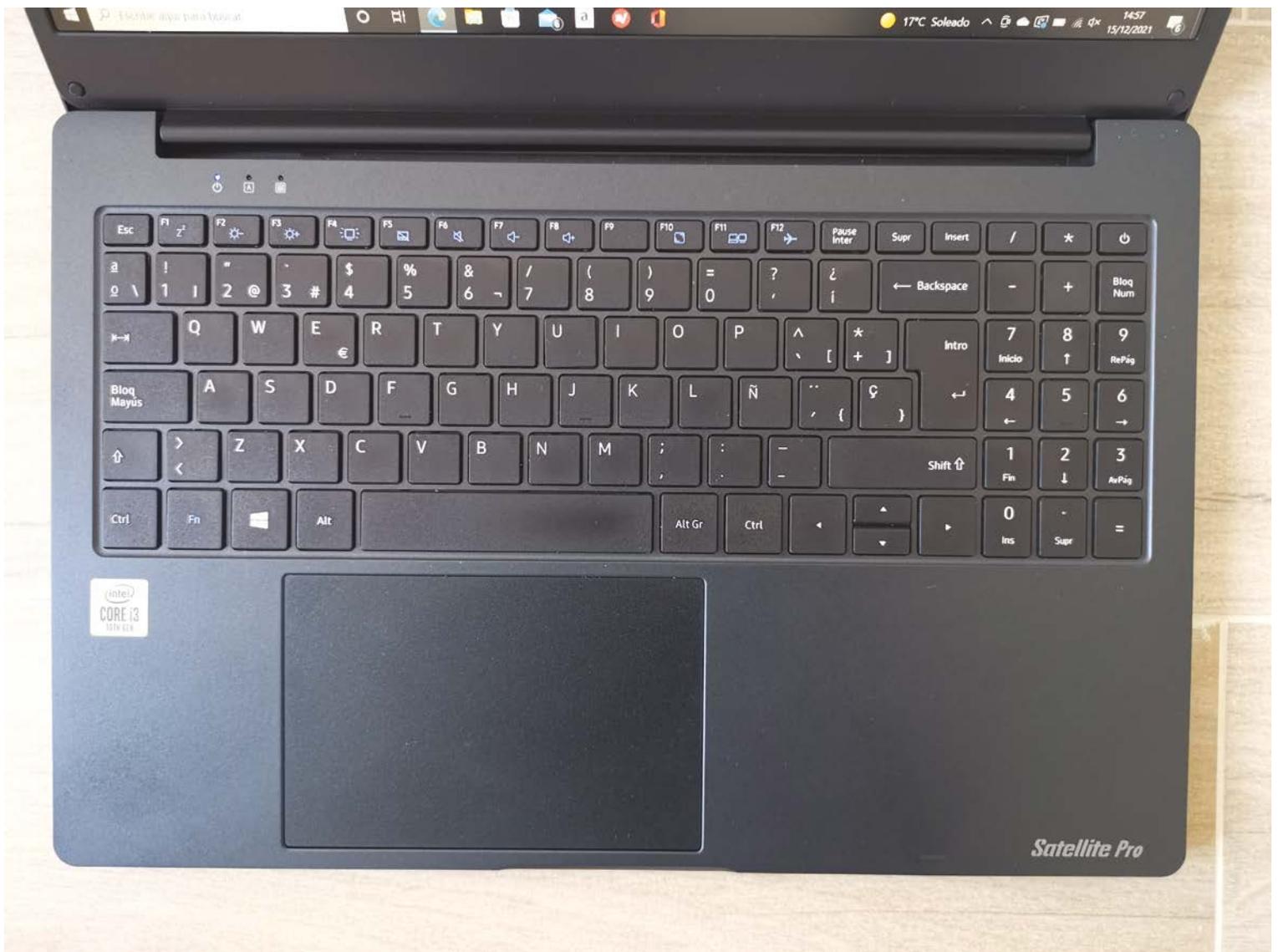
Buen trabajo de Dynabook en el apartado de audio, con un emplazamiento 'curioso' de los altavoces

alta portabilidad, sino una portabilidad ocasional, ya que por tamaño y peso (y aunque no se hace pesado metido en una maleta o mochila) no está concebido para ir llevándolo de aquí para allá constantemente. Un equipo pensado para portabilidad ocasional no acostumbra a requerir de una batería que vaya mucho

más allá de las cuatro horas, pero el Satellite Pro C50 especifica unas nueve horas, de las que cumple ampliamente al menos con ocho, y que pueden llegar a más si apagamos la Wi-Fi, hasta unas 12 o más horas. No obstante, también es fácil notar una disminución de la autonomía especificada, hasta alrededor de las 4-5 horas, si empezamos a cargar aplicaciones que tengan un consumo importante. Ya sabemos que, al final, el consumo depende de la carga de trabajo que se le ponga al ordenador.

Yo mismo lo he experimentado con The GIMP, un software libre de retoque fotográfico que, hasta ahora, no tenía conciencia de que pudiera consumir tantos recursos. Trabajando con The GIMP, el indicador de batería de Windows 10 ha empezado a oscilar entre las 4 y las 5 horas, como acabo de explicar.

El principal responsable de esta buena autonomía es, sin lugar a dudas, el antes indicado microprocesador Core i3-1005G1 de Intel, ya



que presenta un consumo TDP de 15 W, que puede rebajarse todavía más a los 13 W.

Por lo que respecta a la carga, no dispone de carga rápida, por lo que llenar nuevamente la batería nos supondrá un par de horas, aunque gracias a su amplia autonomía, con media hora de carga podremos llegar a tener un nivel que nos facilite seguir trabajando en movilidad.

Software

Desde el primer contacto con nuestro Dynabook Satellite Pro C50 acabado de configurar, podemos apreciar que el software incluido por el fabricante japonés es mínimo, dando como resultado una instalación muy limpia.

En este sentido, tan solo apreciaremos un icono que nos ofrece una versión de prueba del servicio ExpressVPN durante un periodo de 30 días, y el icono de los Dynabook Services, que nos da acceso a los servicios postventa y extendidos que la compañía ofrece a los clientes usuarios de uno de sus ordenadores.

La app de Amazon y un acceso directo al sitio web de Booking.com también se encuentran presentes y configurados por defecto en el menú de inicio y, en el caso del icono de Amazon, junto al de ExpressVPN y de la versión trial de Microsoft Office, en la zona de iconos de acceso rápido de la barra de trabajo del sistema.

El resto de opciones de software, como Skype, forman parte de la dotación estándar de Windows 10 y, en este sentido, choca ver los servicios de Xbox para jugar en un ordenador orientado al sector corporativo.

Como nota curiosa, en su configuración básica, Dynabook ha renunciado a personalizar el fondo del escritorio con una imagen propia e identificativa de la marca, a diferencia de lo que hacen otros fabricantes, apostando por el color negro, elegante, minimalista y neutro, que además invita a la personalización con una imagen propia de la empresa que ha adquirido y va a utilizar este ordenador.

Solamente hay algo que no me cuadra en este equipo: siendo profesional, que emplee Windows 10 Home en vez del 10 Pro. Es cierto que la versión Home se utiliza en algunas empresas para los terminales de usuario más básicos, pero no deja de ser incoherente con la oferta de una compañía que se enfoca en el profesional, y más con una máquina obviamente dirigida a dicho segmento.

Compatibilidad con Windows 11

¡Buenas noticias! Ya solamente con correr la prueba de compatibilidad proporcionada por Microsoft (una pequeña aplicación que se descarga desde su página web y se instala para comprobar que el hardware dispone de los componentes necesarios para ejecutar esta nueva versión), el resultado de ésta es positivo. Windows 11 se instala en aproximadamente una hora y poco, contando la descarga y un proceso de actualización sobre Windows 10 que no requiere de la intervención del usuario. Una vez actualizada la máquina, respetando configuraciones, datos y aplicaciones, el



FICHA TÉCNICA

Microprocesador: Intel Core i3-1005G1 de doble núcleo con cuatro hilos de ejecución (threads)

Memoria RAM: 8 GB de tipo DDR4 a 3200 MHz

Tarjeta gráfica: Intel UHD integrada

Pantalla: eDP IPS de 15,6" con resolución máxima Full-HD 1920x1080 y relación de aspecto 16:9

Webcam: cámara HD (720 px)

Almacenamiento interno: 256 GB en una unidad SSD SATA M.2

Memoria externa: lector de tarjetas microSD

Batería: de ion de litio con dos celdas, autonomía de unas 8 horas

Puerto Ethernet: sí, Giga-bit (10/100/1000 Mbps)

Wi-Fi: 802.11a/g/n/ac (Wi-Fi 5) de banda dual (2,4 y 5 GHz)

Bluetooth: sí, versión 4.2

Puertos: 2xUSB 3.0 de tipo A; 1xUSB 3.1 de tipo C

Medidas: 362,5x240,5x19,7 mm

Peso: 1,76 kg

Sistema operativo: Windows 10 Home de 64 bits

rendimiento es idéntico al que proporciona la anterior versión de la plataforma software de Microsoft, que es con la que viene de serie el ordenador.

Conclusión/Opinión

Dynabook mantiene el pabellón bien alto como digna representante del legado de la división de portátiles de Toshiba. Y, pese a algunos puntos que no resuelve del todo bien, el Satellite Pro C50-H-101 basado en un micro Core i3 de 10ª generación, constituye una buena máquina profesional de *entry level*. ▶

